

La expansión de la producción industrial en la posconvertibilidad (2002-2010)

INTRODUCCIÓN

Hacia mediados de la década del setenta, con el abandono del modelo sustitutivo de importaciones, se inició una profunda transformación económica y social que trastocó el entramado de relaciones que estructuraban a la economía argentina desde comienzos de los años treinta. Uno de los pilares del nuevo patrón de crecimiento fue la desregulación de la actividad financiera impulsada por la dictadura militar a través de la reforma del año 1977, que implicó una creciente subordinación de la economía real a la evolución de los fenómenos monetarios. A la vez, que la apertura externa y la sobrevaluación de la moneda reafirmaron estas tendencias al determinar una sensible pérdida de competitividad para los sectores productores de bienes. Estos procesos se agudizaron durante la vigencia del régimen de convertibilidad, profundizándose la primarización y desmantelamiento del tejido industrial.

La mayor crisis económica y social de la historia argentina producto del colapso del régimen de convertibilidad, condujo al agotamiento de la especulación financiera, la apertura externa y la reprimarización productiva como principios regentes de la economía argentina. El nuevo patrón de crecimiento adoptado se sustentó en el desarrollo de los sectores productores de bienes, quienes traccionaron el crecimiento del conjunto de la economía. En particular, se asistió a una notable recuperación y expansión de la producción manufacturera en nuestro país tras casi tres décadas de contracción industrial.

En este contexto, este documento estudia los principales cambios acontecidos

en la producción industrial durante la posconvertibilidad (2002-2010), analizando los puntos de continuidad y ruptura con respecto al período precedente. En esta línea, en la primera sección se realiza una somera caracterización de los principales rasgos que exhibió la producción industrial durante la posconvertibilidad. Para posteriormente, en la segunda sección, analizar las características específicas que presentó el crecimiento manufacturero a nivel sectorial entre los años 2002 y 2007, etapa de rápido crecimiento económico, en donde la producción industrial fue uno de los sectores que lideró la expansión del conjunto de la economía. Mientras, que en la tercera sección se evalúa sucintamente la evolución industrial a partir de 2008, cuando el patrón de crecimiento comenzó a evidenciar algunos signos de agotamiento, proceso que se tradujo en la esfera industrial en una modificación de los sectores que lideraron el crecimiento con respecto a lo acontecido en la etapa previa.

LA RECUPERACIÓN DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA. UNA VISIÓN DEL CONJUNTO DE LA ETAPA: 2002-2010

El nuevo patrón de crecimiento adoptado tras el colapso del régimen de convertibilidad tuvo un profundo impacto sobre la evolución de la producción industrial, a través de la aguda transformación de la estructura de precios relativos y el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo como eje central del nuevo esquema macroeconómico, al menos hasta el 2007. Este proceso posibilitó un sensible aumento en



NICOLÁS ARCEO
Investigador de CIFRA-CTA.

la competitividad de las exportaciones y un encarecimiento de las importaciones, beneficiando sensiblemente la producción de bienes transables. Asimismo, la persistencia en el mercado financiero local de bajas tasas de interés reales incrementó la rentabilidad relativa de la actividad productiva respecto de las colocaciones financieras, a la vez que abarató el crédito para la producción y el consumo.

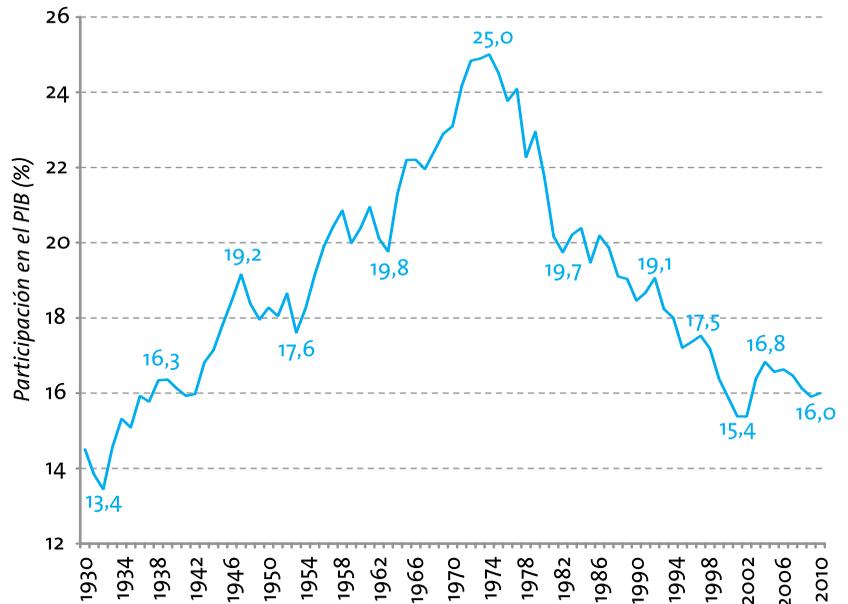
La abrupta modificación de la estructura de precios relativos y, en particular, la contracción que experimentaron los salarios reales permitieron una significativa recuperación de la tasa de ganancia. Este proceso se tradujo en una aguda recuperación de la producción manufacturera, que se expandió a una tasa anual acumulativa del 8,1% entre los años 2002 y 2010.

Se debe destacar, que las características que asumió el crecimiento de la economía argentina durante la posconvertibilidad contrastó con lo acontecido en las décadas previas. Tal como se mencionó, en dicha etapa la elevada rentabilidad de las colocaciones financieras, la apertura externa y la sobrevaluación de la moneda implicaron un proceso de “financierización” de la estructura económica, lo que determinó una fuerte contracción de una parte importante de los sectores productores de bienes, exceptuando a aquellos ligados al procesamiento de recursos básicos y a esquemas preferenciales de promoción y protección como el caso de la industria automotriz. En este sentido, durante el régimen de convertibilidad los sectores productores de bienes crecieron a una tasa 19,5% inferior a la registrada en el conjunto de la economía argentina, en tanto que en el caso de la producción manufacturera dicho diferencial se ubicó en el 63,4%.

Si se analiza este fenómeno en el largo plazo, se observa que el desmantelamiento de la producción industrial no se circunscribió a la década pasada sino que tuvo su origen a mediados de los años setenta. Efectivamente, el abandono del modelo sustitutivo de importaciones condujo a una progresiva pérdida de importancia relativa de la producción industrial, la cual pasó de representar el 24,1% del valor agregado generado en el conjunto de la economía argentina en 1977 a sólo un 15,4% en el año 2001 (*Gráfico N° 1*).

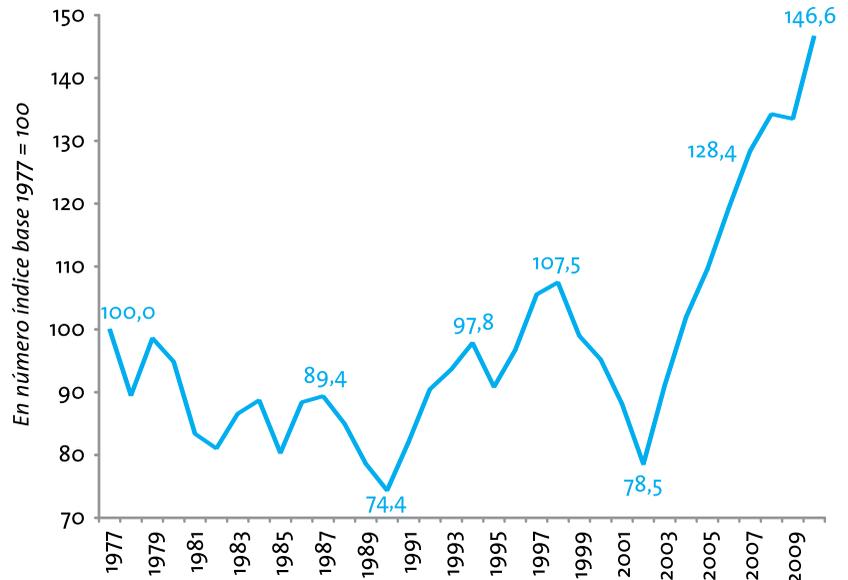
A la luz de esto, es posible advertir que el crecimiento manufacturero en la

GRÁFICO N° 1. PARTICIPACIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES, 1930 - 2010 (EN PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, Ministerio de Economía, BCRA y Ferreres (2005).

GRÁFICO N° 2. EVOLUCIÓN DEL VALOR AGREGADO (A PRECIOS CONSTANTES DE 1993) GENERADO EN LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA, 1977 - 2010 (EN NÚMERO ÍNDICE BASE 1977 = 100)



Nota: la serie se elaboró con la información provista por la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales a precios constantes de 1993 para el período 1980-2010, posteriormente se empalmó la serie, en base a las tasas de variación, con información de Ferreres para el período 1977-1980.

Fuente: elaboración propia en base a información del Ministerio de Economía y Ferreres (2005).

posconvertibilidad marcó un punto de inflexión en la tendencia que había exhibido dicha producción a lo largo de la valorización financiera (1977-2001)¹. La expansión de la producción industrial no sólo permitió revertir la fuerte contracción que había sufrido en el marco de la crisis final del régimen de convertibilidad, sino que también logró superar los niveles que había alcanzado en los

años de mayor crecimiento económico de la década del noventa. Mientras que durante la valorización financiera el valor agregado en la producción industrial se contrajo al 0,5% anual acumulativo, en el período posterior se expandió al 8,1% anual (*Gráfico N° 2*).

Sin embargo, vale advertir que, tal como se puede observar en el *Gráfico N° 1*, dicho incremento se tradujo sólo

en una recuperación parcial en la incidencia de dicho sector en el conjunto de la economía argentina. Es más, el menor dinamismo de la producción industrial en los últimos años condujo a una nueva reducción en la incidencia de la producción industrial en el producto.

A lo largo de los primeros años de la posconvertibilidad, el sustento estructural de la extraordinaria expansión de la industria, estuvo asociada, como se mencionó, a la modificación de la estructura de precios relativos y a la aguda contracción que experimentaron los costos laborales tras la devaluación. La disminución de estos últimos permitió la apropiación de ganancias extraordinarias por parte de aquellos sectores que, aún en un contexto de apreciación cambiaria como el registrado en los años noventa, exhibían ventajas competitivas a nivel internacional. Asimismo, permitió el desarrollo de sectores industriales vedados durante la vigencia del régimen de convertibilidad ante su falta de competitividad externa.

A su vez, la expansión de la productividad por encima de los salarios reales desde la década del noventa implicó la obtención de mayores márgenes de beneficios por parte del capital en detrimento de los trabajadores, quienes no

fueron beneficiados por el mayor excedente generado al incrementarse la productividad de su trabajo. Este proceso se profundizó durante la posconvertibilidad debido a la combinación del notorio incremento de la productividad con una aguda contracción del costo salarial tras la devaluación de la moneda.

Si bien este último factor comenzó a revertirse con la paulatina recuperación de las remuneraciones reales desde 2004, el costo laboral ajustado por productividad (costo laboral unitario) continuó siendo inferior al vigente durante el régimen de convertibilidad hasta el año 2009². Es más, si se corrige el costo laboral unitario según el tipo de cambio real multilateral se observa que el mismo se encontraba en 2010 un 48,8% por debajo del existente en 2001.

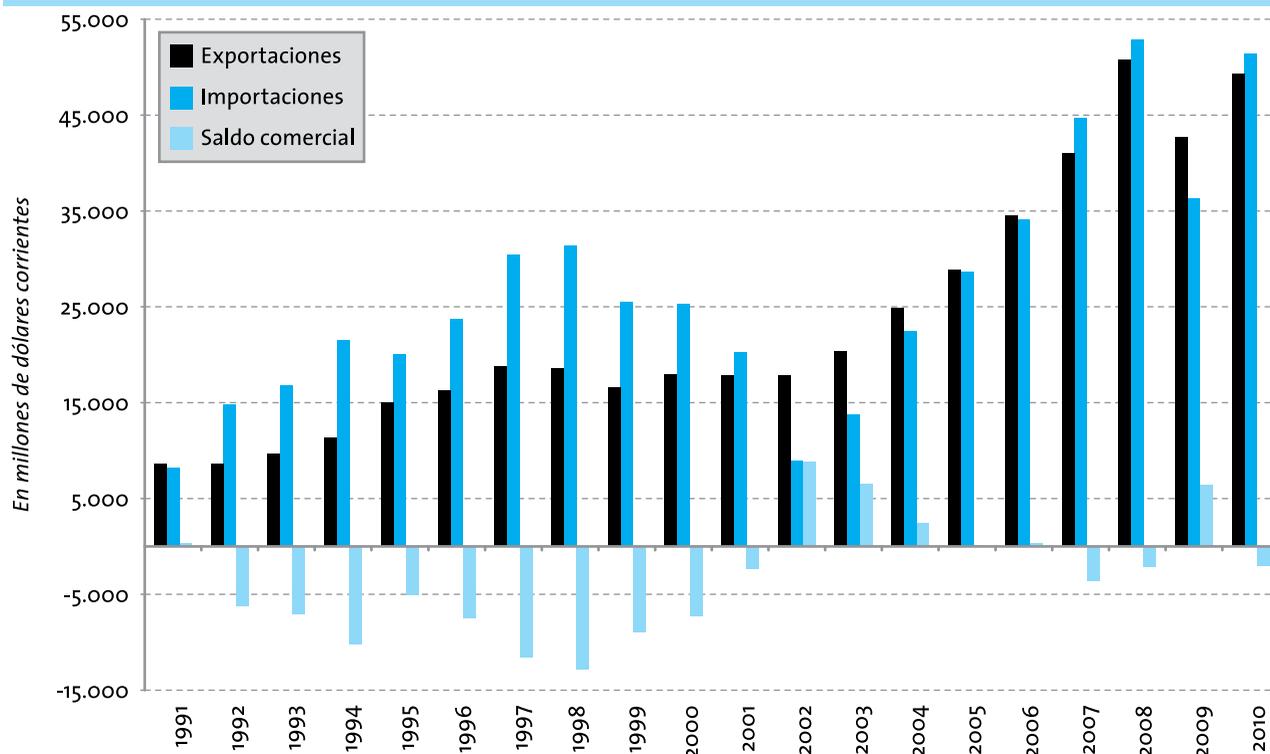
Por lo tanto, si bien el crecimiento de la producción manufacturera durante la posconvertibilidad fue motorizado, como se analizará más adelante, por sectores caracterizados por su reducida competitividad externa, esto no implicó una reducción en la productividad por ocupado. Por el contrario, la productividad por ocupado se había expandido durante el régimen de convertibilidad a una tasa anual acumulativa del 1,7%, en tanto que lo hizo al 5,2% anual entre los

años 2002 y 2010³. Este notorio incremento de la productividad fue acompañado a su vez por un sensible aumento del empleo industrial, quebrando más de una década de contracción prácticamente ininterrumpida.

El proceso de cambio acontecido en la producción industrial a partir de la posconvertibilidad también se vio expresado en una sensible modificación del saldo comercial externo del sector, que pasó de un déficit estructural durante el régimen convertibilidad a un superávit –aún siendo éste decreciente– en el período posterior. En efecto, a lo largo del régimen de convertibilidad se asistió a un déficit anual promedio de poco más de 7.000 millones de dólares, mientras que en el período posterior se verificó un superávit de aproximadamente 1.800 millones de dólares. Este proceso se explica, principalmente, por el importante ascenso de las exportaciones manufactureras, que pasaron de 17.843 millones de dólares en 2001 a casi de 50.000 millones en 2010⁴ (Gráfico N° 3).

Un segundo factor, aunque de menor incidencia, resulta la disminución registrada en las importaciones en los primeros años de este período, producto del contexto recesivo y la nueva estructura de precios relativos. Si bien el

GRÁFICO N° 3. EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y DEL SALDO COMERCIAL MANUFACTURERO, 1991-2010
(EN MILLONES DE DÓLARES CORRIENTES)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

CUADRO Nº 1. DISTRIBUCIÓN DEL VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN MANUFACTURERO POR COMPLEJOS, 2001 Y 2007 (EN PORCENTAJES)

Sector de actividad	1993-2001	2008	Diferencia en p.p.
Alimentos y bebidas	30,5	31,1	+0,6
Sustancias y productos químicos	11,5	11,9	+0,4
Vehículos automotores, remolques y semirremolques	7,3	8,4	+1,1
Máquinas y equipos	4,2	5,3	+1,1
Metales comunes	4,5	5,2	+0,7
Fabricación de coque y refinación de petróleo	6,3	4,9	-1,4
Productos de caucho y plástico	4,1	4,4	+0,3
Edición e impresión	3,6	3,9	+0,3
Papel y derivados	3,0	3,5	+0,5
Cuero y derivados	2,6	2,8	+0,2
Industria metalmeccánica (excepto máq. y equip.)	3,4	2,8	-0,6
Productos minerales no metálicos	2,6	2,7	+0,1
Productos textiles	3,9	2,4	-1,5
Equipos de radio, TV y comunicaciones	1,4	2,4	+1,0
Confección de prendas de vestir	2,9	1,9	-1,0
Madera y productos de madera y corcho	2,0	1,9	-0,1
Muebles y colchones e industrias ncp*	2,6	1,7	-0,9
Máq. y aparatos eléctricos	1,7	1,2	-0,5
Productos de tabaco	0,7	0,6	-0,1
Instrumentos médicos y de precisión	0,4	0,5	+0,1
Equipo de transporte	0,5	0,4	-0,1
Máq. de oficina, contabilidad e informática	0,2	0,1	-0,1
Total industria	100,0	100,0	

* ncp: no clasificados previamente.

Fuente: Azpiazu y Schorr (2010).

incremento de las exportaciones manufactureras posibilitó revertir, al menos transitoriamente, el déficit verificado durante el régimen de convertibilidad, vale advertir que esto no se tradujo en el mediano plazo en una sensible recomposición del saldo comercial del sector.

En lo que respecta a las importaciones manufactureras, desde 2003 se verificó una tendencia creciente a la par que se recuperaba el nivel de actividad interna, superando incluso el ritmo de incremento de las exportaciones y determinando una reducción tendencial del superávit sectorial. De este modo, ya hacia 2007 las importaciones de productos manufacturados alcanzaron un nuevo récord e implicaron el retorno

al déficit que había registrado el sector desde comienzos de los años noventa.

Por lo tanto, el superávit sectorial obtenido en los primeros años de la posconvertibilidad debe ser considerado como un fenómeno transitorio producto del aumento de las exportaciones en un contexto donde el menor nivel de actividad interno generó una contracción en las importaciones de productos industriales. En este sentido, el mantenimiento de un tipo de cambio "competitivo" no se tradujo en una mejora sustantiva y sustentable en el saldo comercial de la industria en el largo plazo, situación que explica que se hayan comenzado a registrar nuevamente déficits comerciales desde el 2007.

A modo de síntesis, el nuevo patrón de crecimiento adoptado en la posconvertibilidad implicó una aguda modificación en la trayectoria que la producción industrial había verificado desde el abandono del modelo sustitutivo de importaciones a mediados de los años setenta. Partiendo de esta caracterización, es preciso estudiar con mayor detalle la recuperación de la producción manufacturera en nuestro país para determinar si la modificación del marco macroeconómico implicó una transformación sustancial de los sectores que motorizaron el crecimiento sectorial o si, por el contrario, se profundizó el proceso de primarización de la estructura industrial vigente desde mediados de la década del setenta. Con este interrogante como horizonte, en la próxima sección se buscará evaluar las características que presentó a nivel sectorial la expansión industrial en el período comprendido entre los años 2002 y 2007.

LOS CAMBIOS ACONTECIDOS HACIA DENTRO DEL TEJIDO MANUFACTURERO (2002-2007)

A lo largo de esta sección se intentará determinar si el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo implicó modificaciones sustanciales en términos de los sectores que lideraron la recuperación de la producción industrial, o si por el contrario fueron los sectores con mayor dinamismo durante el régimen de convertibilidad quienes lideraron dicho proceso. Con este objetivo, se circunscribió el estudio en esta sección al período comprendido entre los años 2002 y 2007, ya que en el período posterior se asistió a una apreciación tendencial del tipo de cambio, proceso que es analizado en la última sección del trabajo.

El análisis de este período es fundamental a la hora de determinar si en el marco de un tipo de cambio competitivo se consolidó la estructura industrial gestada en las décadas previas, o en cambio se inició un potencial proceso de transformación de dicha estructura que podría plasmarse en un cambio sustantivo de la misma en el largo plazo⁵.

En primer lugar, si se analiza la contribución al valor bruto de producción manufacturero (VBP) por parte de cada una de las principales ramas industriales, en términos generales se observa que no se ha producido una modificación en la estructura productiva (Cuadro Nº 1). No obstante, al estudiar las variaciones porcentuales de las tasas de

contribución de cada sector al VBP, es posible detectar algunos cambios que podrían resultar significativos en el largo plazo, aunque no implican una sensible transformación de la estructura industrial hasta el momento.

En este sentido, cabe advertir que no es posible esperar transformaciones de envergadura en la composición de la producción industrial tras sólo un quinquenio de fuerte crecimiento, sobre todo considerando que estos procesos se plasman en el largo plazo. Un ejemplo ilustrativo de esto, resulta del análisis de la primera fase sustitutiva de importaciones: iniciada en respuesta a la crisis de los años treinta, sólo hacia mediados de la década del cuarenta se expresaron cambios profundos en la estructura industrial, luego de casi tres lustros de crecimiento industrial prácticamente ininterrumpido.

Considerando esta salvedad, se intentó dilucidar la existencia o no de un proceso de cambio en la dinámica presentada en los sectores líderes del crecimiento industrial en la posconvertibilidad. Para esto se procedió a clasificar las distintas ramas que componen el tejido manufacturero según el crecimiento de su VBP con respecto al promedio de la industria en los períodos 1993-2001 y 2002-2007. Es decir, se clasificaron los distintos sectores manufactureros en función de su desempeño durante la vigencia del régimen de convertibilidad y en el período posterior, conformándose cuatro agrupamientos de sectores, tal como se detalla en el Cuadro N° 2⁶.

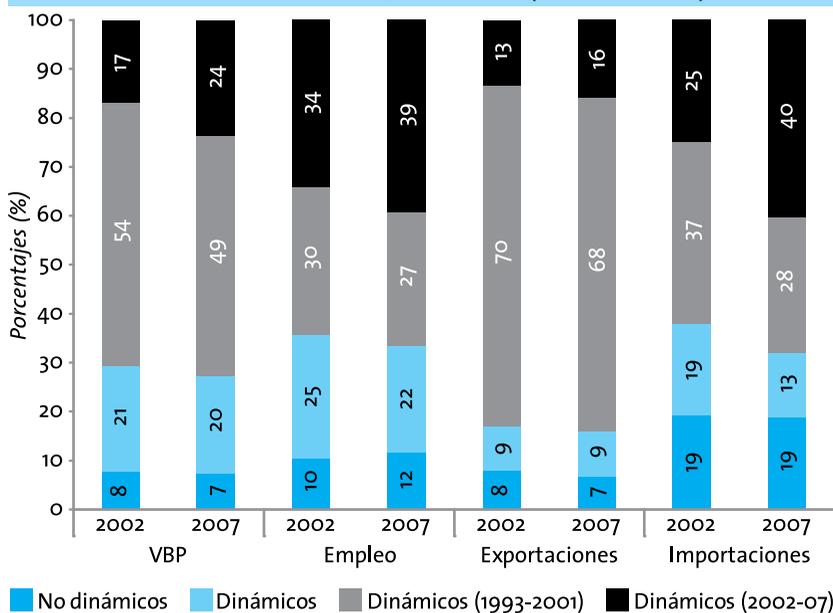
Esta tipología permitió avanzar hacia una caracterización de los distintos agrupamientos en función de su evolución respecto del VBP, del empleo, de la productividad, de las exportaciones y de las importaciones en los períodos estudiados. Al hacerlo, se detectó, en primer lugar, que al interior de cada uno de estos grupos existe una significativa homogeneidad en términos de la evolución de las variables consideradas. Por otro lado, se verifica una clara modificación a nivel sectorial de las ramas que traccionaron el crecimiento industrial en cada una de las etapas analizadas. En efecto, en 37 de las 49 ramas industriales consideradas se presentaron comportamientos diferenciales, en términos del crecimiento del VBP con respecto a la media industrial, entre el régimen de convertibilidad y el período posterior.

A efectos de profundizar el análisis se realiza, en una primera instancia, una

CUADRO N° 2. AGRUPAMIENTO Y CANTIDAD DE SECTORES MANUFACTUREROS SEGÚN SU DINÁMICA DE CRECIMIENTO DURANTE EL RÉGIMEN DE CONVERTIBILIDAD Y EN LA POSCONVERTIBILIDAD

Régimen de convertibilidad (1993-2001)	Posconvertibilidad (2002-2007)	
	Crecieron por debajo del promedio	Crecieron por encima del promedio
Crecieron por debajo del promedio	No dinámicos (6)	Dinámicos (2002-2007) (23)
Crecieron por encima del promedio	Dinámicos (1993-2001) (14)	Dinámicos (6)

GRÁFICO N° 4. DISTRIBUCIÓN DE VBP, EMPLEO, EXPORTACIONES E IMPORTACIONES SEGÚN AGRUPAMIENTO DE SECTORES, 2002 Y 2007 (EN PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

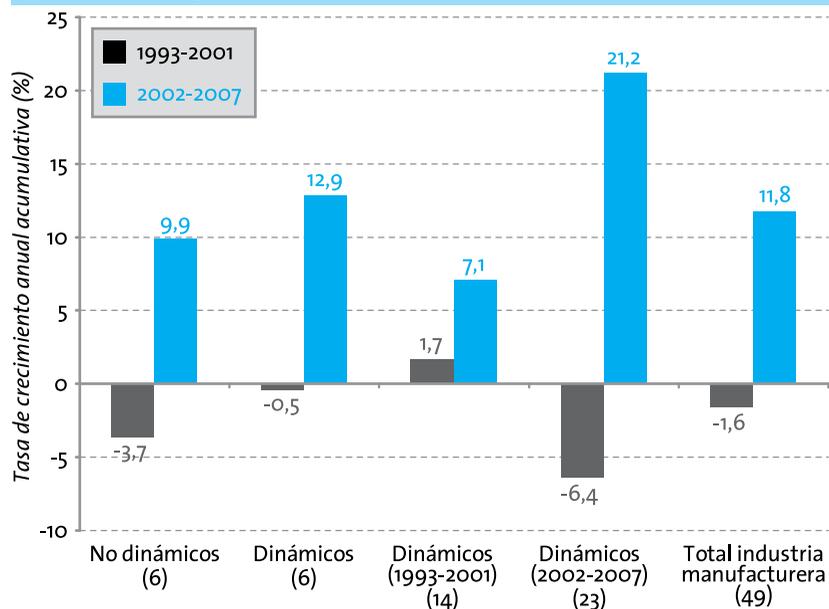
caracterización de los distintos agrupamientos de sectores en la posconvertibilidad, a partir del comportamiento de las principales variables entre los años 2002 y 2007.

Al analizar la relevancia durante la posconvertibilidad de los distintos grupos según su peso en el VBP, el empleo, las exportaciones e importaciones de la industria manufacturera, en primer lugar se destaca que los sectores denominados como dinámicos en el período 1993-2001 dieron cuenta en el año 2007 de prácticamente la mitad del VBP manufacturero y de casi un 70% de las exportaciones industriales y que, sin embargo, en términos de importaciones y de empleo presentaron una menor incidencia. Este comportamiento se relaciona con las características de los sectores que componen este primer grupo, por lo general, capital intensivos orientados al mercado mundial a

través de la exportación de *commodities* ligadas a los recursos naturales o a insumos intermedios de bajo nivel de elaboración. En este agrupamiento se encuentran catorce sectores entre los cuales se destacan el complejo agro-industrial, los combustibles, la fabricación de productos químicos y la producción de hierro y acero⁷ (Gráfico N° 4).

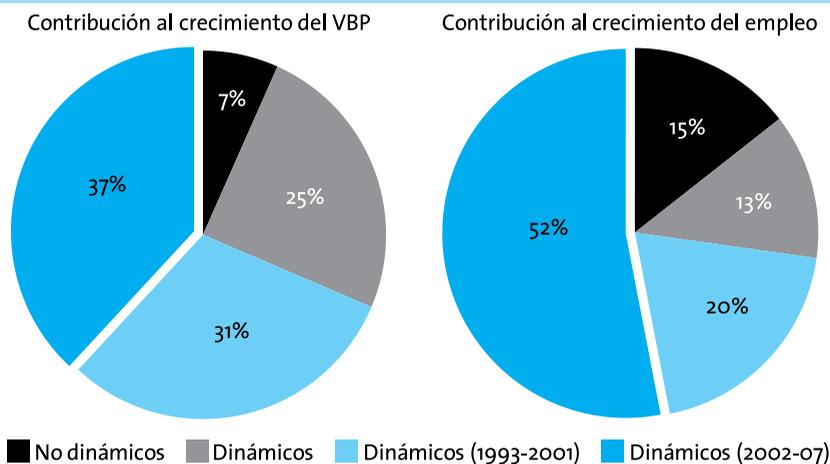
En segundo lugar, resaltan los sectores denominados como *dinámicos (2002-2007)*, que, a pesar de representar sólo el 24% del VBP manufacturero en 2007, presentaron una sensible incidencia en el crecimiento del empleo y en las importaciones, explicando casi el 40% de las producidas por el conjunto del sector industrial. Estos sectores se encuentran orientados hacia la provisión de la demanda doméstica y presentan un sesgo notoriamente más trabajo intensivo si se lo compara con el agrupamiento

GRÁFICO Nº 5. TASA DE CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVA DEL VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN MANUFACTURERO SEGÚN AGRUPAMIENTO DE SECTORES, 1993-2007 (EN PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

GRÁFICO Nº 6. CONTRIBUCIÓN DE CADA UNO DE LOS AGRUPAMIENTOS CONSIDERADOS AL VBP Y AL EMPLEO MANUFACTURERO, 2002-2007 (EN PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

anterior. En este conjunto se agrupan veintitrés sectores entre los que se destacan: confeccionistas de prendas y calzados, fabricantes de vidrio, productos de materiales no metálicos, maquinarias y electrodomésticos, entre otros.

Por último, los sectores clasificados como *dinámicos* y *no dinámicos* agrupan en conjunto doce sectores, y poseen una incidencia levemente menor en las variables analizadas. A nivel general, y más allá de la evolución del VBP, se destaca la mayor semejanza entre los sectores *no dinámicos* y los *dinámicos* en el período

2002-2007, en tanto que los clasificados como *dinámicos* presentan mayores similitudes con los sectores *dinámicos* (1993-2001). Más allá de esto, en el presente trabajo sólo nos centraremos en la evolución de los dos primeros agrupamientos debido a que, por un lado, dichos sectores en conjunto explican el 73% del VBP industrial y, por otro, a que fue en los mismos en donde se verificó una modificación con respecto a las tendencias prevaletentes en los años noventa.

Una vez realizada esta primera aproximación a las características de los

distintos agrupamientos sectoriales, es preciso estudiar comparativamente la evolución del VBP manufacturero durante las dos etapas consideradas. Si se analiza la performance del conjunto de la industria manufacturera, se observa que durante la vigencia del régimen de convertibilidad el VBP decreció a una tasa anual acumulativa del 1,6%, en cambio en el período 2002-2007 creció al 11,8% anual acumulativo.

Por su parte, los sectores denominados como *dinámicos* (2002-2007) fueron quienes presentaron un crecimiento claramente superior al promedio del conjunto de la industria manufacturera en el primer quinquenio tras el colapso del régimen de convertibilidad. A su vez, estos sectores fueron los que habían registrado una mayor contracción a lo largo de dicho régimen, presentando una disminución de su VBP del -6,4% anual. Por otro lado, el grupo denominado *dinámico* (1993-2001) fue el que mostró un menor crecimiento relativo entre los años 2002 y 2007. En efecto, si bien la totalidad de los agrupamientos considerados presentaron una expansión en su VBP en dicha etapa, los sectores con mayor dinamismo durante el régimen de convertibilidad fueron los que registraron la menor tasa de expansión (7,1%) del período. Este proceso estuvo asociado seguramente al hecho que estos sectores sufrieron en menor medida el contexto recesivo que atravesó la economía argentina en el marco del colapso final del régimen de convertibilidad. En efecto, el elevado peso de las exportaciones manufactureras de este conjunto de sectores, les permitió atemperar la contracción de la demanda de origen doméstico acontecida desde 1998, posibilitando que su VBP se redujera sólo un 6,3% entre 1998 y 2002, en un contexto en que el conjunto de la producción industrial sufría una contracción del 29,6% (Gráfico Nº 5).

En suma, incluso si se reconoce que no ha existido un cambio estructural a nivel sectorial en la industria argentina, es posible advertir que la recuperación de la producción manufacturera durante el primer quinquenio de la postconvertibilidad supuso una aguda modificación de los sectores que traccionaron el crecimiento con respecto a lo acontecido durante la convertibilidad. Considerando esto, vale advertir que la participación diferencial en el VBP manufacturero de cada uno de los agrupamientos no implica necesariamente

una modificación sustancial en el aporte de cada uno de los sectores al crecimiento agregado industrial.

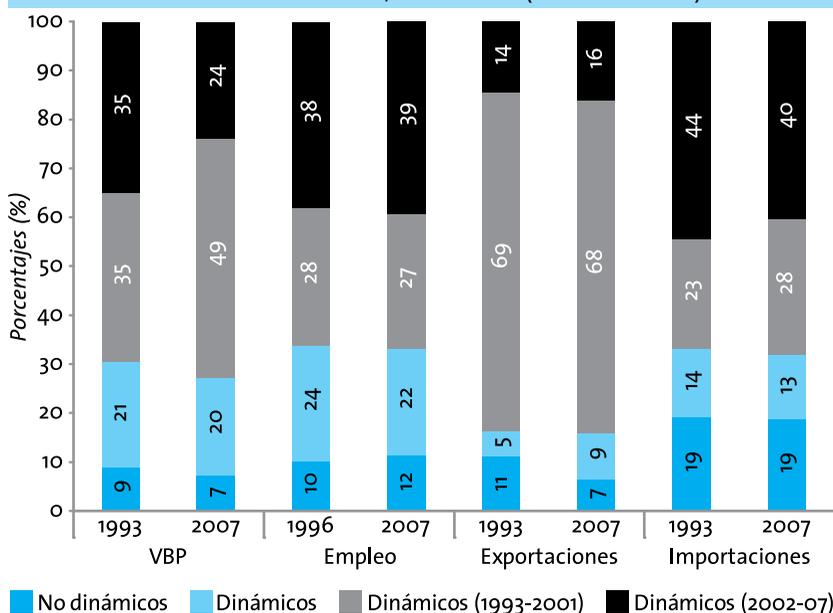
En efecto, tal como se observa en el *Gráfico N° 6*, los sectores mercado internistas (*dinámicos 2002-2007*) que lideraron el crecimiento manufacturero en la última de las etapas analizadas, contribuyeron proporcionalmente en menor medida a la expansión del VBP debido a su menor incidencia en la estructura industrial. Estos sectores, si bien triplicaron la tasa de crecimiento de los sectores denominados como *dinámicos (1993-2001)*, sólo dieron cuenta del 37% del crecimiento manufacturero en el período 2002-2007. Por su parte, dado su elevado peso en el VBP manufacturero, el grupo *dinámico en la convertibilidad* explicó, a pesar de su menor tasa de expansión, el 31% del crecimiento industrial.

Respecto de la contribución de cada uno de estos agrupamientos al crecimiento del empleo manufacturero en la posconvertibilidad, se observa que los sectores volcados a la provisión de la demanda doméstica contribuyeron sensiblemente más al incremento del empleo, dando cuenta de más de la mitad de los puestos de trabajo generados en la industria entre los años 2002 y 2007. Esto se produjo incluso a pesar de que este grupo no llega a explicar ni el 40% del incremento del VBP industrial. En cambio, los sectores con fuerte inserción en los mercados internacionales (*dinámicos (1993-2001)*), con gran peso en el incremento del VPB, sólo dieron cuenta del 20% de los puestos de trabajo generados durante la posconvertibilidad. Por último, los sectores denominados como *dinámicos y no dinámicos* presentan trayectorias intermedias con respecto a los dos conjuntos anteriormente analizados.

En síntesis, la mayor capital intensidad de los sectores *dinámicos (1993-2001)* ha determinado que en términos relativos presenten una menor contribución en la generación de puestos de trabajo con respecto a su peso en el VBP sectorial. Al mismo tiempo, los sectores que evidenciaron un mayor dinamismo la posconvertibilidad, dada su elevada demanda de mano de obra, han sido centrales a la hora de explicar la sensible expansión del empleo manufacturero en el último período (*Gráfico N° 6*).

Esta caracterización permite inferir la existencia de cambios relevantes en la trayectoria de los distintos sectores que lideraron el crecimiento industrial en cada una de las etapas consideradas,

GRÁFICO N° 7. DISTRIBUCIÓN DE VBP, EMPLEO, EXPORTACIONES E IMPORTACIONES SEGÚN AGRUPAMIENTO DE SECTORES, 1993 Y 2007 (EN PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

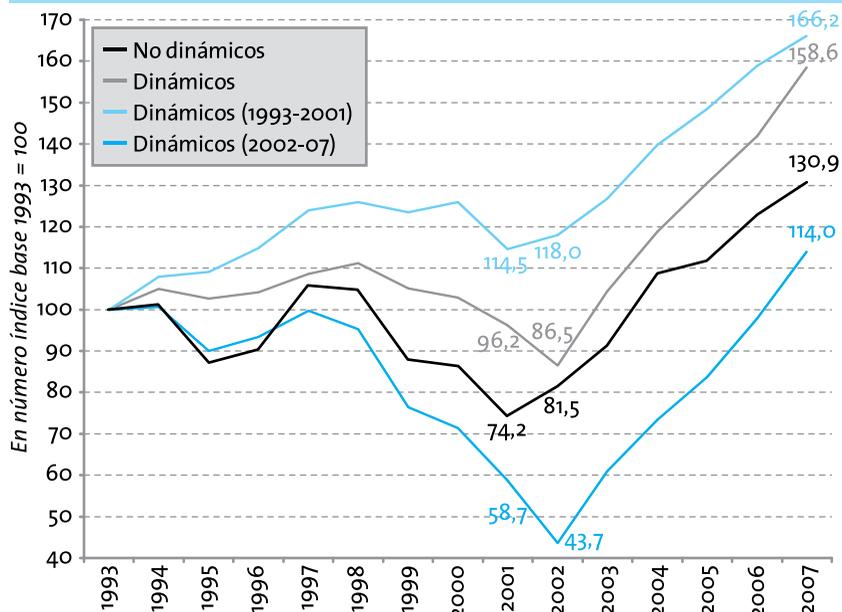
a pesar de no haberse constatado una sustancial modificación de la estructura industrial. Queda claro que esta primera conclusión abre, a su vez, nuevos interrogantes: ¿cuáles fueron los factores que determinaron esta particular evolución de la industria durante el primer quinquenio de la posconvertibilidad? Ya se ha advertido que el hecho de que los sectores mercado internistas (*dinámicos (2002-2007)*) presenten un peso relativo reducido en la estructura industrial heredada de los noventa limita su fuerza transformadora ¿Basta esto como factor explicativo? Estos interrogantes conducen necesariamente a analizar si la recuperación de estos sectores estuvo asociada únicamente con la recuperación de la demanda agregada doméstica o si, por el contrario, la nueva estructura de precios relativos operó como su sustento estructural. A nivel general, esto implicaría comprender, al menos parcialmente, si a lo largo del período 2002-2007 se produjo una transformación sustancial en las tendencias presentes en la producción industrial o se trata sólo de un reflejo del efecto de la recuperación del nivel de actividad interno sobre la producción manufacturera.

Con el fin de analizar este conjunto de interrogantes, se planteará un análisis de más largo plazo, comparando los datos de los años 1993 y 2007. Tal como se observa en el *Gráfico N° 7*, durante estos años sólo los sectores *dinámicos (1993-2001)* presentaron un incremento en su

contribución al VBP industrial, en tanto que los restantes sectores registraron una pérdida de importancia relativa. Es más, los sectores que registraron una mayor tasa de crecimiento durante el primer quinquenio de la posconvertibilidad fueron los que presentaron una mayor disminución en su contribución a la producción manufacturera al pasar de representar un 34,9% del VBP industrial en 1993 a sólo un 23,9% en 2007. Sin embargo, a pesar de su menor incidencia en términos del VBP manufacturero son los que contribuyen en mayor medida a la generación de empleo en el sector, representando el 39,3% del mismo en 2007, magnitud similar a la que explicaban a mediados de la década del noventa⁸.

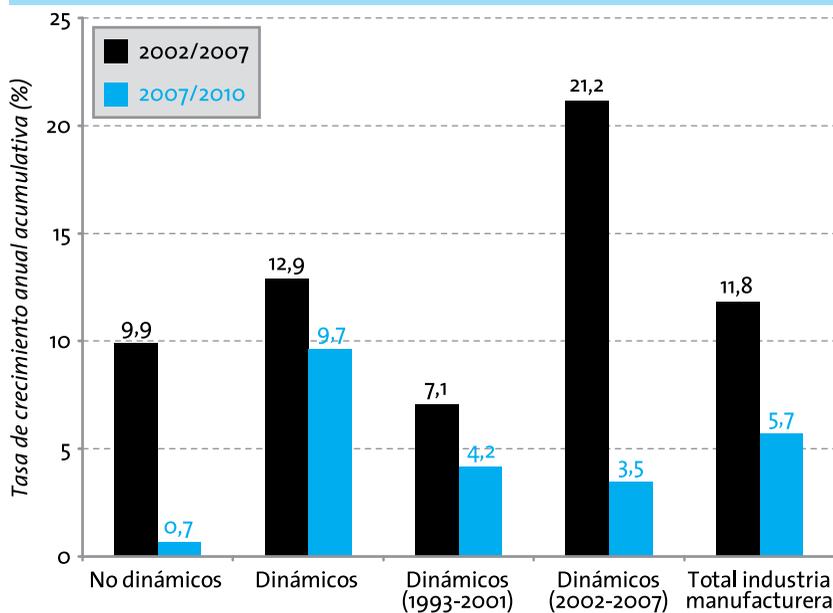
No resulta sorprendente que los sectores que lideraron el crecimiento manufacturero durante la vigencia del régimen de convertibilidad, y registraron una menor tasa de expansión durante el período posterior, presenten una baja demanda de mano de obra, ya que se trata de sectores, por lo general, capital intensivos y destinados al procesamiento de recursos naturales. Es más, la reducida contracción que registraron los mismos a lo largo de la crisis final del régimen de convertibilidad, tal como se adelantó anteriormente, estaría indicando su independencia con respecto a la evolución del ciclo económico local. En efecto, en 2007 sus exportaciones representaron casi el 70% de las exportaciones industriales totales.

GRÁFICO N° 8. EVOLUCIÓN DEL VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN SEGÚN AGRUPAMIENTO DE SECTORES, 1993-2007 (EN NÚMERO ÍNDICE BASE 1993 = 100)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

GRÁFICO N° 9. TASA DE CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVA DEL VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN MANUFACTURERO SEGÚN AGRUPAMIENTO DE SECTORES, 2002-2010. (EN PORCENTAJES)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

En cambio, los *sectores dinámicos* en el primer quinquenio de la posconvertibilidad presentan una orientación mercado internista que se refleja en el reducido peso de sus exportaciones (16% sobre el total de las exportaciones industriales en 2007) y una elevada incidencia en el empleo. Tal peso en el empleo industrial, explica que en los años expansivos tras la devaluación de la moneda hayan incidido de manera

relevante en la generación de nuevos puestos de trabajo, como así también en los momentos de estancamiento en donde provocó una aguda contracción en el empleo sectorial. Por lo tanto, los sectores que han perdido importancia relativa en la estructura industrial entre los años 1993 y 2007 son los que demandan relativamente más empleo en el sector industrial. Esta característica no es menor, ya que explica, al menos

parcialmente, la recuperación del empleo manufacturero en la posconvertibilidad, en donde se verificó una sensible expansión de estos sectores.

Sin embargo, como se mencionó, a pesar del fuerte dinamismo que registraron los sectores mercado internistas en el período 2002-2007 los mismos presentan una incidencia en el VBP marcadamente inferior a la existente a comienzos de la década del noventa. Evidentemente, el peso diferencial de los distintos sectores en el VBP manufacturero conduce a que el mayor dinamismo de los sectores con baja incidencia en el mismo se refleje sólo gradualmente en la estructura productiva. Además, la existencia de una estructura industrial en 2007 muy similar a la registrada en el último año de crecimiento durante el régimen de convertibilidad (1998) estuvo estrechamente asociada con el comportamiento de cada uno de los sectores en el marco de la crisis final del régimen de convertibilidad.

En el *Gráfico N° 8* se observa, que los sectores con mayor dinamismo en el primer quinquenio de la posconvertibilidad son los que registraron una mayor contracción durante la crisis final del régimen de convertibilidad, cuando su VBP se redujo en un 45,8%. Sumado al hecho de que su caída no se circunscribió al período de crisis, ésta ya se registraba desde comienzos de la década del noventa. Es más, dada la contracción acontecida en la década pasada, y a pesar de su elevado crecimiento en la posconvertibilidad, es el conjunto de sectores que registra una menor tasa de expansión con respecto a la situación existente a comienzos de la década del noventa (1993).

En contraposición, si bien los sectores transables presentaron un bajo dinamismo relativo en el período 2002-2007, prácticamente no fueron afectados por la mayor crisis económico-social de la historia argentina. Esto explica por qué este grupo de sectores presentó, entre 1993 y 2007, un crecimiento de 66,2% en su VBP, mientras que los sectores mercado internistas sólo lo hicieron en un 14,0%. En efecto, un quinquenio de fuerte crecimiento de éstos últimos sólo pudo revertir parcialmente el retroceso que los mismos experimentaron durante el régimen de convertibilidad.

Sin embargo, esto no indica que el crecimiento de los sectores mercado internistas durante el período 2002-2007 haya sido producto sólo de un mero

rebote del nivel de actividad, de hecho los mismos se expandieron en casi un 20% con respecto a los valores preva- lentes en el último año de crecimiento durante la vigencia del régimen de convertibilidad (1998). Por lo tanto, si bien es cierto que durante la última etapa no se asistió a una transformación sensible de la estructura industrial, es preciso reconocer que se verificó un cambio en las tendencias presentes en el sector a lo largo de la década del noventa.

En este sentido, una modificación más radical de la estructura industrial dependerá en buena medida de la evolución de la economía argentina en los próximos años. Particularmente, debe definirse si se consolidarán y profundizarán los cambios verificados durante el primer quinquenio de la posconvertibilidad o si por el contrario se retornará a un esquema industrial basado fundamentalmente en la expansión de sectores capital-intensivos orientados al procesamiento de recursos naturales.

En la próxima sección se realizará un breve análisis de la evolución de la industria manufacturera en el nuevo contexto macroeconómico que se fue definiendo desde finales del 2007. Lamentablemente, el desmantelamiento del sistema estadístico nacional a partir de ese año nos impide llevar a cabo una caracterización acabada de la trayectoria de la producción industrial en esta nueva etapa.

EL NUEVO CONTEXTO MACROECONÓMICO Y SU IMPACTO A NIVEL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

A partir de 2007 se asistió a un desaceleramiento en las tasas de crecimiento de la producción manufacturera, así como a una sensible modificación en los sectores que habían traccionado dicha producción en el período comprendido entre los años 2002 y 2007. En efecto, si bien la producción industrial mantuvo un importante ritmo de crecimiento, crisis financiera mediante, lo hizo a tasas inferiores a las registradas en el período previo. Mientras que en el período 2002-2007 el valor agregado industrial se expandió a una tasa anual acumulativa del 10,3%, dicha tasa se redujo hasta un 4,5% entre los años 2007 y 2010. A su vez, a diferencia del período previo, la producción industrial creció por debajo de la media de la economía, que se expandió al 5,5% anual acumulativo en este período.

La modificación de las condiciones macroeconómicas a partir de 2007, y en particular la progresiva apreciación que experimentó el tipo de cambio real fue un factor determinante en el menor dinamismo que experimentaron los sectores menos competitivos del entramado fabril. Como se mencionó en la sección anterior, la expansión industrial durante la posconvertibilidad se sostuvo en una extraordinaria recomposición de la competitividad sectorial, producto de la nueva estructura de precios relativos y de una sensible disminución en los costos laborales. No obstante, la recuperación de los salarios reales desde 2003 y la paulatina apreciación del tipo de cambio real condujeron a una creciente pérdida de competitividad en los sectores orientados, por lo general, a la provisión de la demanda doméstica y que se habían expandido bajo la protección de un tipo de cambio extraordinariamente competitivo.

No así en la inmensa mayoría de los sectores que eran competitivos en términos internacionales aún en el marco de la aguda sobrevaluación de la moneda verificada a lo largo del régimen de convertibilidad. Es más, el mantenimiento de un tipo de cambio real a fines del 2010 sensiblemente más competitivo que el verificado a lo largo de dicho régimen supone el mantenimiento de extraordinarios niveles de beneficios para aquellos sectores.

La menor expansión de los sectores menos competitivos del entramado fabril se tradujo en una aguda modificación en los sectores que lideraron el crecimiento industrial a partir de 2007. Manteniendo la clasificación de ramas de actividad desarrollada en la sección anterior se observa que si bien el conjunto de los sectores industriales evidenciaron una menor tasa de expansión entre los años 2007 y 2010 con respecto a lo acontecido en el período previo, este proceso no fue similar en los distintos agrupamientos de sectores considerados. En efecto, los sectores mercado internistas que habían liderado el crecimiento en el primer quinquenio tras el colapso del régimen de convertibilidad verificaron una sensible desaceleración en su tasa de crecimiento del VBP, que pasó de un 21,2% anual acumulativo entre los años 2002 y 2007 a un 3,5% anual entre los años 2007 y 2010. Es más, los sectores considerados como dinámicos en el conjunto del período como aquellos que observaron un mayor

dinamismo entre los años 1993 y 2001, exhibieron tasas de expansión más elevadas que los sectores orientados a la provisión de la demanda doméstica.

Este cambio en la composición a nivel sectorial del crecimiento industrial tuvo profundos efectos sobre la evolución del empleo manufacturero, el cual se encuentra prácticamente estancado a lo largo de los últimos años. La desaceleración en las tasas de expansión de los sectores menos competitivos y más intensivos en el uso de mano de obra seguramente fue uno de los determinantes centrales de este proceso.

En definitiva, tal como se analizó, el fuerte crecimiento del sector manufacturero durante los primeros años de la posconvertibilidad se sustentó, en buena medida, en la obtención de un elevado grado rentabilidad producto de la estructura de precios relativos conformada tras la devaluación y por la reducción de los costos laborales. En este sentido, resulta lógico que la apreciación tendencial del tipo de cambio real terminase erosionando paulatinamente la competitividad manufacturera, proceso que se tradujo en un desaceleramiento del crecimiento industrial y en una modificación de los sectores más dinámicos hacia dentro de dicho sector. Si bien esto no impidió a numerosos sectores industriales mantener en la actualidad importantes márgenes de competitividad y, por ende, de rentabilidad, si implicó una contracción para los sectores menos competitivos, quienes habían liderado el crecimiento de la producción y del empleo manufacturero entre los años 2002 y 2007.

REFLEXIONES FINALES

Durante la posconvertibilidad, la importante recuperación verificada en la producción industrial, en particular hasta el año 2007, determinó un punto de inflexión respecto de las principales tendencias desplegadas en el marco de la valorización financiera (1976-2001). Por primera vez, desde el abandono del modelo sustitutivo de importaciones, se asistió a un quinquenio de ininterrumpido crecimiento de la producción manufacturera, que posibilitó no sólo recuperar lo perdido durante la crisis final del régimen de convertibilidad sino además expandir sensiblemente el valor agregado generado en el sector.

Al analizar la dinámica que asumió este proceso se verificó la existencia de una sensible modificación en los

sectores que motorizaron el crecimiento industrial con respecto a lo que había acontecido en el período previo. Si bien el liderazgo de los sectores mercaderistas tras la devaluación de la moneda ha sido notorio, éste no alcanzó para propulsar una transformación significativa de la estructura industrial. Por el contrario, en el 2008 dicha estructura presentaba características muy similares a la existente durante la vigencia del régimen de convertibilidad. Tal como se mencionó, este comportamiento se encuentra íntimamente relacionado con la aguda contracción que habían experimentado los sectores mercaderistas durante la crisis final del régimen de convertibilidad y, en menor medida, por su reducida incidencia en la estructura industrial.

A partir de 2007 se observa una desaceleración en el crecimiento de la producción industrial, crisis financiera mediante, pero por sobre todo una

modificación en los sectores que traccionaron la producción industrial. Dicho proceso, a nuestro entender, estuvo estrechamente asociado a la progresiva apreciación que experimentó el tipo de cambio real, proceso que impactó sensiblemente en los sectores menos competitivos del entramado fabril.

En este sentido, es preciso destacar que una política macroeconómica basada casi unívocamente en un tipo de cambio competitivo como forma de promoción de la producción industrial resulta de por sí limitada. En efecto, en la medida que las propias rigideces del patrón de crecimiento condujeron a una apreciación tendencial de la moneda local, se alcanzó un límite claro en la expansión de los sectores mercaderistas, líderes del crecimiento tras el colapso del régimen de convertibilidad. Si bien se implementaron políticas tendientes a revertir este proceso, como las licencias no automáticas de

importación, las mismas parecen no haber podido revertir el menor dinamismo experimentado por los sectores industriales menos competitivos.

Esto permite reconocer la importancia de emplear herramientas económicas alternativas que, combinadas, apunten un ascenso en la competitividad de los sectores industriales más dinámicos durante el primer quinquenio de la posconvertibilidad, responsables a su vez del incremento en los niveles de empleo en dicha etapa. Así como, brindar a dichos sectores mayores niveles de protección frente a la competencia externa a través de políticas arancelarias y para-arancelarias de mediano y largo plazo. Si esto no sucede, probablemente se asistirá a un incremento de menor relevancia de la producción industrial, traspasando nuevamente el liderazgo del proceso de crecimiento industrial a sectores dedicados al procesamiento de recursos naturales. ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AZPIAZU, D. y M. Schorr (2010): *Hecho en argentina. Industria y economía, 1976-2007*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- BASUALDO, E. (2006), *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*, Buenos Aires, Siglo XXI/FLACSO.
- BRINER, Saicrossky y Bustos Sabala (2007), "Desafíos de la reconfiguración productiva en la argentina", Documento de Trabajo N° 16, CEFID-AR, Buenos Aires.
- DIAMAND, M. (1973), *Doctrinas económicas, desarrollo e independencia*, Buenos Aires, Paidós.
- FERNÁNDEZ BUGNA y Porta (2008), "El crecimiento reciente de la industria argentina. Nuevo régimen sin cambio estructural", en *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*, Buenos Aires, CEPAL.
- KATZ, J. (2000), *Reformas estructurales, productividad y conducta tecnológica en América Latina*, Santiago de Chile, CEPAL/Fondo de Cultura Económica.
- KOSAKOFF y Ramos (2005), "Comportamientos microeconómicos en entornos de alta incertidumbre: la industria argentina", *Boletín informativo Techint*, N° 318, Buenos Aires.
- LINDENBOIM, J., J. Graña y D. Kennedy (2005), "Distribución, consumo e inversión en la Argentina de comienzos del siglo XXI", en *Realidad Económica*, N° 218, Buenos Aires.
- SCHORR, M. (2005), "Cambios en la estructura y el funcionamiento de la industria argentina entre 1976 y 2004. Un análisis socio-histórico y de economía política de la evolución de las distintas clases sociales y fracciones de clase durante un período de profundos cambios estructurales", Tesis de Doctorado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica Argentina, Doctorado en Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- SCHORR, M. y A. Wainer (2005), "Argentina: ¿muerte y resurrección? Notas sobre la relación entre economía y política en la transición del modelo de los noventa al del dólar alto", en *Realidad Económica*, N° 211, Buenos Aires.
- TAVOSNANSKA, A. y G. Herrera (2009): "La industria argentina a comienzos del siglo XXI. Aportes para una revisión de la experiencia reciente", mimeo.

1. Sobre las características y la evolución del patrón de acumulación sustentado sobre la valorización financiera (1976-2001) consultar: Basualdo (2006).
2. El costo laboral unitario surge del cociente entre el costo laboral por ocupado y el índice de productividad laboral. Dicho indicador da cuenta del costo laboral por unidad de producto, ya que toma en consideración la evolución de los salarios y de la productividad.
3. Para la estimación de la tasa de crecimiento de la productividad por ocupado durante el régimen de convertibilidad se consideró el período comprendido entre los años 1993 y 2001.
4. La información sobre comercio exterior manufacturero corresponde a información publicada por el CEP, bajo dicho concepto se incluyen: MOA (manufacturas de origen agropecuario), MOI (manufacturas de origen industrial) y algunos productos elaborados incluidos por INDEC en el rubro combustibles y energía.
5. Con respecto a las características que presentó el crecimiento industrial durante la posconvertibilidad se elaboraron, desde distintas perspectivas y enfoques, diversos trabajos entre los que se pueden
6. Es decir, se consideró la tasa de crecimiento anual acumulativa del valor bruto de producción de cada sector con respecto a la media industrial durante la vigencia del régimen de convertibilidad (1993-2001) y en el período posterior (2002-2007). En base al comportamiento en cada una de las etapas se clasificó a los distintos sectores en base a una tipología de cuatro categorías: 1) Dinámicos (1993-2001); 2) Dinámicos (2002-2007); 3) Dinámicos; 4) No dinámicos.
7. Con respecto a las ramas industriales incluidas en cada uno de los agrupamientos consultar: "La recuperación industrial durante la post-convertibilidad", Documento de Trabajo N° 6, Centro de Investigación y Formación de la República Argentina (CIFRA, 2010).
8. No se dispone de información sobre empleo a nivel sectorial para el año 1993, por esta razón en dicha variable la comparación se realiza con el año 1996.